

* *INSOLACIÓN*, DE EMILIA PARDO BAZÁN. VERSIÓN DE PEDRO VÍLLORA DIRIGIDA POR LUIS LUQUE.

REPARTO: MARÍA ADÁNEZ, CHEMA LEÓN, JOSÉ MANUEL POGA, PEPA RUS.

EQUIPO ARTÍSTICO: LUIS LUQUE (DIRECCIÓN), PEDRO VÍLLORA (VERSIÓN), MÓNICA BOROMELLO (ESCENOGRAFÍA), ALMUDENA RODRÍGUEZ (VESTUARIO), JUAN GÓMEZ-CORNEJO (ILUMINACIÓN), LUIS MIGUEL COBO (MÚSICA), MATTIA RUSO (COREOGRAFÍA), EDUARDO MAYO / HUGO NIETO (AYUDANTE DE DIRECCIÓN), ISIDRO FERRER (CARTEL), LUIS MALIBRÁN (FOTOS), PAZ PRODUCCIONES (VÍDEO).

PRODUCCIÓN: PRODUCCIONES FARAUTE.

Los años transcurridos desde el inicio del siglo XXI hasta hoy han sido testigos de la recuperación de la figura de Emilia Pardo Bazán desde varios aspectos que han ido desde la proliferación de estudios sobre su vida y obra hasta la multiplicación de las ediciones de sus textos, libres, desde hace algún tiempo, de derechos de autor. A este panorama de revisión y recanonización de su obra, cada vez más conocida para el gran público y más estudiada y divulgada por instituciones educativas y culturales, han contribuido, aunque todavía tímidamente, algunas iniciativas que se han originado en el contexto del teatro actual. Lejos si cabe de que su todavía desconocida obra dramática (constituida por un total de veintiuna piezas¹) sea revisitada con la atención que merece por el teatro actual², es cierto que la relación entre el legado de la escritora y el mundo de la escena ha estrechado sus lazos en los últimos tiempos gracias a la recientemente estrenada *Emilia* de la compañía madrileña Teatro del Barrio³ o a la adaptación teatral de su novela *Insolación*, a cargo de Pedro VÍllora, estrenada el 13 de diciembre de 2014 en el Teatro Colón de A Coruña y que ocupará las líneas posteriores de este breve esbozo.

Lejos de la recepción hostil que manifestó el público coruñés a la primera obra que la autora llevó a su ciudad natal⁴, la adaptación teatral de Pedro VÍllora tuvo mucho mejor acogida tanto entre los espectadores marinedinos y gallegos como entre los madrileños, dada su pervivencia en la cartelera teatral un año después de su estreno⁵. Si bien debemos puntualizar que, evidentemente, la historia prematrimonial de los amores entre Asís Taboada y Diego Pacheco expuesta en la novela de 1889 y que en su día fue calificada incluso de

¹ Si bien este es el número total de tentativas dramáticas de la escritora, solamente cuatro de ellas fueron estrenadas y publicadas durante su vida: *El vestido de boda*, *La suerte*, *Verdad y Cuesta abajo*. Del resto de producciones, cuatro de ellas fueron solamente publicadas: *El becerro de metal*, *Juventud*, *Las raíces* y *La muerte de la Quimera*, aunque alguna de estas piezas fue representada después de la muerte de Pardo Bazán. Se conservan, asimismo, borradores en distinto estado de redacción de las piezas *El Mariscal Pedro Pardo*, *Tempestad de invierno*, *Ángela*, la traducción de *Adriana Lecovreur*, el resumen de *Plan de un drama*, *Perder y salir ganando*, *Un drama*, *La Canonessa*, *Fragmento de un drama*. [Soleá], *Los peregrinos*, *La Malinche* y *Asunto de un drama*. [Los señores de Morcuende]. También se sabe, por referencias directas de la propia escritora, que trabajó en una pieza dramática llamada *Finafrol*, como la novela breve homónima, aunque a día de hoy no se localizado ninguna línea de la misma o de sus posibles borradores. Asimismo, se conserva de manera íntegra la obra de juventud *Perder y salir ganando*, que se ha editado por vez primera en Carballal Miñán, Patricia (2014): "El teatro de Emilia Pardo Bazán. Datos para su historia escénica y para su recepción crítica", Tesis doctoral, A Coruña, Universidade da Coruña en: <http://ruc.udc.es/dspace/handle/2183/14689>.

² En los últimos veinte años, de toda su producción dramática, solamente la obra *El becerro de metal* fue objeto de una lectura dramatizada el 6 de octubre de 1998, cuando el director teatral Juan Antonio Hormigón coordinó en el Teatro María Guerrero un ciclo titulado "Teatro de la España del 98". El número del *ABC* del citado día indica que la lectura fue llevada a cabo por "Emiliano Redondo, Carlos Manuel Díaz, Manuel Navarro, Manuel de Blas, Alejandra Torray, Marisol Ayuso, Luisa Armenteros, Luis Lorenzo, Valentín Hidalgo, Maribel Lara, Concha Leza, Jesús Cabrero, Paco Casares". La citada lectura estuvo dirigida por Ángel Fernández Montesinos y al final de la misma la profesora Cristina Santolaria pronunció una conferencia. Más recientemente, y durante la celebración del Simposio "Emilia Pardo Bazán y las artes del espectáculo" celebrado en A Coruña en julio de 2007, la actriz Mónica Bar Cendón escenificó el monólogo *El vestido de boda*, si bien la representación estuvo ceñida al antedicho evento.

³ La citada obra, que fue estrenada el 16 de noviembre de 2016 en el madrileño Teatro del Barrio a cargo de Producciones del Barrio, es la primera entrega de una trilogía subtitulada *Mujeres que se atreven* y que tendrá como protagonistas, además de a Emilia Pardo Bazán, a María Teresa León y a Eva Forest. Este proyecto, como reza su página web, pretende llevar a escena "Teatro sobre mujeres. Escrito, dirigido e interpretado por mujeres".

⁴ La primera obra de Emilia Pardo Bazán estrenada en A Coruña fue su diálogo *La suerte*, que subió a las tablas del Teatro Principal de la ciudad el 21 de mayo de 1906. Su acogida fue muy desigual, como hemos estudiado pormenorizadamente en nuestro trabajo Axeitos Valiño, Ricardo y Patricia Carballal Miñán (2009): "La prensa ante el teatro de Emilia Pardo Bazán", en Javier Serrano Alonso y Amparo de Juan Bolufer (eds.): *Literatura hispánica y prensa periódica (1875-1931) Actas del congreso internacional Lugo, 25-28 de noviembre de 2008*, [Santiago de Compostela], Universidade de Santiago de Compostela.

⁵ La obra se mantuvo en el cartel del Teatro María Guerrero de Madrid del 10 de diciembre de 2015 al 24 de enero de 2016.

pornográfica, ha perdido, en nuestros días, la dimensión subversiva con la que fue gestada -aún a tenor de que la adaptación de Pedro VÍllora acabe en el clímax del encuentro nocturno de la pareja en casa de Asís Taboada y no hable de los planes de boda de la pareja que aparecen en la novela de Pardo Bazán-, podemos afirmar que la obra logra constituirse como un testimonio de la audacia de una escritora que supo desafiar las convenciones sociales de su tiempo, terriblemente opresoras con la moral femenina.

En la adaptación de Pedro VÍllora, dirigida por Luis Luque, la protagonista, Asís Taboada, sigue siendo la fuerza motriz de la historia. Asimismo, el conflicto entre las ya citadas convenciones sociales y su libertad personal es el mecanismo que genera la acción dramática. Sin embargo, debemos decir que el peso del papel de la protagonista, interpretado María Adán, hace oscurecer al personaje de Diego Pacheco, quien, en ocasiones, no parece empatizar con la magnitud del problema al que se enfrenta Asís y se refugia en una persistencia arrogante y donjuanesca que, aunque se manifestaba ya en la novela, se acentúa para el espectador en esta adaptación por la parcialmente tipificada interpretación de Chema León, que hace pensar al espectador en que Pacheco no es merecedor del amor de la viuda.

Sin embargo, el ambiente de la novela está profusamente reflejado en la escenografía de Mónica Boromello, que consigue, junto con la música de Luis Miguel Cobo, profundizar en la subjetividad de la protagonista y hacer todavía más importante el protagonismo femenino de la obra (tal y como sucede en los cuadros seis y siete de la segunda escena, cuando Asís se siente indisputada en la pradera, después de beber en el merendero de San Isidro). En este sentido, tanto Pedro VÍllora como Luis Luque han sabido establecer un diálogo respetuoso con la escritora, quien, a finales del siglo XIX acusaba que la escena española relegaba siempre a las mujeres al papel de “víctimas” y/o diletantes de la felicidad ajena y nunca de la suya propia⁶. Partiendo de esta idea, la escritora articuló la casi totalidad de sus piezas dramáticas en torno al protagonismo femenino, poniendo en solfa, de este modo, las contradicciones y problemáticas de las mujeres de su tiempo, sin olvidar sus deseos, pensamientos y aspiraciones. Evidentemente, este carácter programático fue también compartido por sus obras ensayísticas, periodísticas y narrativas, y su novela *Insolación* es un magnífico ejemplo de ello. Sin embargo, también cabe decir que todavía a día de hoy la subida a las tablas de una obra basada en una novela escrita por una mujer supone casi una excepción, pese al más de siglo y medio transcurrido desde el nacimiento. Así, si en el panorama decimonónico Emilia Pardo Bazán o Rosario Acuña eran casi las únicas autoras dramáticas que subieron sus creaciones a los escenarios españoles, un reciente estudio de la producción teatral española desvela que solamente un 23% de las obras estrenadas entre 2011 y 2014 fueron escritas por mujeres⁷.

Esperamos, pues, que la relación entre Emilia Pardo Bazán y el teatro actual se establezca de manera fructífera de ahora en adelante y que su legado cultural ayude a paliar la desigualdad femenina en el mundo del teatro, tal y como ya lo consiguió en otros ámbitos de la educación y de la cultura.

Patricia Carballal Miñán
Universidade da Coruña

⁶ Pardo Bazán, Emilia (12/1903): “Un ibseniano español. *La huelga de hijos* por D. Enrique Gaspar”, en *Nuevo Teatro Crítico*, núm. 30, pp. 240-255.

⁷ A la vista de los insuficientes datos sobre este tema, el Grupo Barraquianos de Tragycom realizó un somero estudio a partir de la base de datos del Centro de Documentación Teatral en el que fueron analizadas las obras estrenadas entre 2011 y 2014 y del que hemos extraído el dato del 23% de obras de autoría femenina. Cabe decir, al respecto, que esta cifra supone un incremento de casi el doble de piezas respecto a los veinte años anteriores. El estudio fue presentado en el marco del encuentro “Dramaturgas españolas. Del Siglo de Oro al momento 3.0” que se llevó a cabo en La Casa del Lector de Madrid en junio de 2016 y puede consultarse en página web de Tragycom. En: <http://www.tragycom.com/4084-2/>.